

LOS ECOS DE LA CUENTÍSTICA MEDIEVAL EN ESPAÑOL, HEBREO Y JUDEOESPAÑOL: CINCO VERSIONES DEL CUENTO “LOS TRES AMIGOS”¹

Irene Rincón Narros

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, CSIC, España

La presente comunicación tiene como objetivo ser una primera aproximación a los motivos literarios en la cuentística medieval, tomando como campo de trabajo los exempla incluidos en el libro *Ben hamelej vehanazir*, traducción al hebreo del XIII de Abraham Ibn Ḥasday de *Barlán y Josafat*, versión del relato de juventud de la vida de Buda². El contenido de esta comunicación es uno de los ejemplos de un estudio mayor que estoy desarrollando, que espero que con el tiempo pueda abarcar todo el contenido de *Ben hamélej*, no solo los exempla, sino también la obra marco en cuanto a contenidos tanto literarios como científicos (medicina y filosofía, por ejemplo). Como avance a esta futura publicación presento en esta ocasión cómo varían los relatos compuestos en torno al motivo “Los tres amigos”, tomando como punto de partida la versión incluida en *Ben Hamelej* y poniéndola frente a su versión judeo-española, la versión cristiana peninsular anónima de *Barlán y Josafat* y, por último, *El conde Lucanor*, de Don Juan Manuel, con una pequeña mención al libro *Disciplina clericalis*.

El motivo literario “Los tres amigos” narra la historia de un hombre, generalmente con un puesto destacado en su ámbito social, que tiene tres amigos, a dos de ellos les trata con gran cariño y es diligente con todas sus necesidades y ruegos, mientras que al último no le presta apenas atención. Pasado el tiempo, el protagonista se endeuda con el señor del lugar, y al no poder hacer frente a dicha deuda, recurre a sus amigos en busca de ayuda como compensación por los favores que les hizo en el pasado. Los dos por los que más se preocupó le rechazan e incluso llegan a negar su amistad por lo que, avergonzado, acude a rogar piedad al tercero, quien contra todo pronóstico es quien le auxilia. Este es el relato que encontramos en las versiones hebrea y judeoespañola de *Ben Hamelej*, así como en *Barlán y Josafat*.

En *El conde Lucanor*, así como en otras obras como *Disciplina clericalis*, este cuento aparece en lo que considero una versión paralela, que se ha denominado en distintos manuales³ “El medio amigo”. Los personajes principales son esta vez un padre, caracterizado como hombre bueno, y su hijo, que debaten sobre la importancia de tener amigos. Al asegurar el hijo que tiene diez amigos que darían la vida por él, el padre, incrédulo, le recomienda que los ponga a prueba. Para ello deberá meter un animal muerto en un saco y simular que es el cadáver de un hombre a quien, supuestamente, habría

¹ Me gustaría agradecer a la doctora Rachel Peled-Cuartas (Universidad de Alcalá de Henares) y a la doctora Katja Šmid (CSIC) su apoyo, consejos y sugerencias, así como a mis compañeros del “Taller de traducción de hebreo”, dirigido también por la doctora Peled, por su ayuda a la hora de encontrar las palabras más adecuadas para conseguir que mis traducciones de obras medievales en lengua hebrea no pierdan su esencia ni atractivo en español. También quisiera agradecer al doctor Javier Castaño (CSIC) su amabilidad para resolver mis dudas referentes a las comunidades judías medievales.

La transcripción de los textos judeoespañoles de letras hebreas Rashi a latinas expuestos en esta comunicación fue realizada por la doctora Šmid (Šmid: en prensa previsto para 2022), quien ha tenido la bondad de ponerlos a mi disposición, y los fragmentos en hebreo han sido traducidos al español por mí en el contexto del “Taller de traducción” mencionado anteriormente, a partir del texto publicado por Oettinguer en 2011.

² El estudio de la transmisión de esta obra desde la India hasta Europa ha sido descrito en multitud de obras, por ejemplo, Lang: 1966, 20.

³ Así aparece atestiguado en los catálogos de motivos consultados para esta publicación, es decir, Thompson: 1955; Haboucha: 1992; y Uther: 2004.

matado. Después iría a la casa de sus amigos pidiendo ayuda para ocultar el cuerpo, ya que si es descubierto sería condenado a muerte. El hijo obedece y tras el rechazo de todos sus amigos, el padre recomienda a su hijo que vaya a casa de un medio amigo que él tiene, quien finalmente le ayuda en su problema por amor a su padre. Hasta este punto sería parecido al cuento recogido en el *Barlán*, pero don Juan Manuel amplía el relato integrando otro que aparece de forma independiente en *Disciplina clericalis*, “El amigo íntegro”. Se explica que en el pueblo en el que viven padre e hijo había muerto un hombre asesinado, y todo el mundo cree que este muchacho le mató. El padre le recomienda que pida ayuda a su amigo completo, quien ofrece que maten a su hijo único en vez de al hijo de su amigo. Esta versión queda excluida del presente análisis, y quedará pendiente para futuras publicaciones.

Tras entender la materia a analizar en este artículo, ofrezco a continuación un breve repaso por las versiones en las que se incluyen los relatos. La versión hebrea, *Ben Hamelej vehanazir* es una traducción, aún no es seguro si del árabe o el griego (Bárdenas de la Peña 1993: XX), de *Barlán y Josafat*, a la que Ibn Ḥasday añadió gran cantidad de contenido neoplatónico⁴, así como cuentos morales o exempla que no aparecen en otras versiones, por lo que podemos suponer, hasta que se encuentren nuevas obras que lo desmientan, que fueron creaciones originales del autor barcelonés. Además de estos relatos nuevos, Ibn Ḥasday incluye poemas y “dichos de los sabios” que no aparecen en otras versiones del *Barlán*.

La segunda versión analizada es la sefardí, *Séfer ben hamélej vehanazir*, traducción de la obra de Ibn Ḥasday por Yiśḥac Amarachi en Salónica en 1849. He decidido incluirla porque, a pesar de que se trata de una traducción, presenta una serie de características que le dan una personalidad propia, como la eliminación de gran parte de los poemas y contenido filosófico del original. Su intención sería, por tanto, entretener y no tanto enseñar.

Ben hamelej vehanazir (versión hebrea del *Barlán*):

Mi amigo fiel, mi compañero misericordioso, ya sabes que te elevé por encima de mí mismo, que tuviste provecho de mi amor y te consagré mi vida. Ahora vino el día, llegó el momento en el que necesito tu favor, hallar ayuda en ti y en los tesoros de tu fortuna. [...]. Dijeron los sabios: El mejor de los objetos, es lo que te salvará, y el mejor de los hermanos, quien atenderá tu voz, y el mejor de los amigos, el que se anticipará a ayudarte. Y aún dijeron: Los amigos son un tesoro que el fuego no devorará. Y dijo el poeta: No os fieis, hombres, de la hija del agua de oro, confiad siempre en los nacidos del amor. Ellos serán un escudo en el día de la pena, también permanecerán cuando se pierda el oro.⁵

Séfer ben hamélej vehanazir (versión sefardí del *Barlán*):

Mi amigo *neemán* [agradable], mi conpañero *raḥamán* [misericordioso], ya supistes la amistad que tengo con-tigo que de mi chiquez hasta agora fui por ti y nunca busqué de ti ninguna paga. Y agora vino la hora que se avoltó el tiempo y yo tengo demenester de _ti a _que me ayudes de tus haciendas siendo yo so devdoó a el *mélej* [rey].⁶

Como podemos ver, la traducción al judeoespañol reduce de forma considerable el relato original hebreo. Por este motivo, autores como Katja Šmid afirman que en ocasiones Amarachi parece parafrasear el texto en vez de traducirlo (Šmid: en prensa). Además, la traducción de Amarachi no ha sido incluida en el catálogo de motivos judeo-españoles que he consultado (Haboucha, 1992), lo que podría suponer que los cuentos nuevos compuestos por Ibn Ḥasday quedarían excluidos de este tipo de catálogos.

En tercer lugar he tomado la obra *Barlán y Josafat*, polémicamente atribuida a San Juan Damasceno (Carnero: 6), como origen de las dos versiones anteriores, en su versión cristiana

⁴ La presencia del pensamiento neoplatónico en *Ben hamélej vehanazir*, y la influencia que tuvo en esta la labor de traductor de Ibn Ḥasday de las obras de Isaac Israelí están profusamente explicadas en Altman y Stern: 1958.

⁵ Ibn Ḥasday: 2011, 88. Traducción Irene Rincón Narros.

⁶ Šmid: en prensa, previsto para 2022.

peninsular. Hay muchas versiones cristianas de *Barlán y Josafat*, pero he elegido esta por estar compuesta en Castilla en el siglo XIII, es decir, en el mismo periodo que *Ben Hamelej*, para delimitar en cierta medida el campo de acción geográfico de este estudio.

La influencia de *Barlán y Josafat* en la obra de Don Juan Manuel me parece especialmente interesante. Autores como Carnero Burgos defienden que *El libro de los estados* está profundamente determinado por el *Barlán* (Carnero Burgos 1989:51), lo que es evidente en cuanto a su estructura, pero, sin embargo, no incluye ninguno de sus exempla. Por otro lado, encontramos que varios de estos sí aparecen en *El conde Lucanor*, como el de “Rey por un año”, o “El medio amigo” (que, como ya he dicho, considero que es un motivo paralelo al de “Los tres amigos”). De este modo, *Barlán y Josafat* sirvió como inspiración para dos obras de Don Juan Manuel, en un caso en forma y en otro en parte de su contenido. No puedo dejar de mencionar en esta comunicación la obra *Disciplina clericalis*, compuesta en el siglo XII por el converso Pedro Alfonso. La elección de estas dos obras se debe a que son frecuentemente citadas como unas de las más influyentes en la literatura medieval peninsular, sobre todo *Disciplina clericalis* (Lacarra 1999:27). Con esta elección de obras podemos poner frente a frente el motivo de “los tres amigos” y “el medio amigo”, ver cómo varían de una versión a otra, y hasta qué punto son iguales o diferentes.

A estas razones para la elección de las obras, me gustaría añadir una más, relacionada con la comunicación de masas y, de forma sucinta, con las humanidades digitales, que se está convirtiendo día a día en un aspecto fundamental en el mundo de la investigación académica, tanto en su vertiente teórica como práctica. Así, la teoría de la comunicación de Laswell⁷, extendida por Braddock, apunta que el estudio de la información debe afrontarse desde la siguiente perspectiva: “Quién” dice “qué” a través de “qué medio” a “quién”, todo esto influido por “¿en qué circunstancias, con qué propósito, con qué efecto?”. Si bien considero que estas premisas deberían estar siempre presentes en el estudio de la literatura, en el presente caso de estudio interesa especialmente el “quién”, “qué” y en “qué circunstancias”, ya que será lo que dé a cada una de las versiones de “Los tres amigos” su propia personalidad.

Para esto es necesario dedicar unas palabras al concepto “motivo”, que en ocasiones puede resultar un asunto espinoso. En primer lugar, no hay una definición clara y globalmente aceptada en cuanto a qué es un motivo. Para algunos son elementos estéticos que pueden aparecer en relatos diferentes, como, por ejemplo, “flores en unas ruinas” o “el tiempo como destino”. Para otros, es la unidad más pequeña del relato. Esa es la opinión de investigadores como Sophie-Irene Kalinowska, que afirma que el motivo es “el elemento estructural-límite completo y autónomo, es decir, lo suficientemente desarrollado como para tener un sentido significativo y una expresión característica”, que puede servir de soporte a varios temas. Su visión de los motivos está fuertemente influenciada por el mundo de la música (Kalinowska 1972: 52) y, consciente de la complejidad de su definición nos dice que “otros, quizás por influencias de la definición del motivo en las bellas artes que se encuentra en los diccionarios y enciclopedias, consideran también al motivo literario como una especie de adorno decorativo, de fragmento pintoresco, de ilustración, inserto en el interior de una unidad estructural superior que es el tema y que sirve de medio particular para expresarlo”.

Es una definición muy cercana a la que hace Stith Thompson, seguidor de la escuela de Antti Aarne, y coautor del catálogo de motivos literarios más utilizado hasta el día de hoy (Thompson 1955), para quien los motivos son “aquellos detalles de los cuales las narrativas completamente desarrolladas son compuestas”⁸. Como podemos ver, es una definición muy simplista si la comparamos con la de Kalinowska. Sin embargo, la divergencia de opiniones en cuanto al motivo no se limita solo a su definición, sino también casi a su propia existencia. Es el caso de Vladimir Propp, uno de los grandes teóricos del cuento del siglo XX, con teorías literarias muy influenciadas por la

⁷ La explicación completa de esta teoría puede encontrarse en *Teoría de la comunicación, una propuesta*, de Martín Algarra.

⁸ Desde mi punto de vista, sería como comparar a los motivos con las cuentas de un collar. Las diferentes combinaciones de los mismos elementos resultarán desde obras infantiles hasta otras de alta sofisticación.

ideología comunista (Propp 1974:19). En su obra *Morfología del cuento* (1958) critica duramente las teorías de Aarne-Thompson, y opta por un modelo de clasificación completamente diferente. En él, los cuentos estarían formados por hasta un máximo de 32 funciones, como pueden ser la partida del héroe, la ruptura de una promesa, la recepción de un objeto mágico, etcétera.

En cualquier caso, mi comunicación se centra en los motivos desde el punto de vista de Thompson, quien amplió el catálogo de motivos creado por Aarne a principios del siglo XX, el cual pasó a denominarse Aarne-Thompson (AaTh). Los autores asignaron a cada motivo un código alfanumérico, según categorías como “magia”, “muerte”, “sistema social”, etc. El catálogo AaTh sirve además como base para gran parte de los catálogos de cuentística regional, como el creado por Dov Noy sobre literatura talmúdica, o el de Reginetta Haboucha sobre literatura judeoespañola. En el año 2004 Hans-Jörg Uther, publica su propia actualización del catálogo AaTh, a la que llama AaThU, en la que intenta corregir errores del original ofreciendo un mayor número de variantes regionales y uniendo motivos duplicados o demasiado similares. A pesar del esfuerzo de Uther, su catálogo es menos utilizado que el Aarne-Thompson.

Una vez establecido el punto de partida, podemos centrarnos en la obra de Abraham Ibn Ḥasday y el análisis del motivo “Los tres amigos”/“El medio amigo”. Como se indicó anteriormente, y como se desarrollará en las siguientes páginas, considero que estos motivos son paralelos. La primera pista fue ver que dentro del catálogo AaTh encontramos el motivo “Test de amistad”, con el código H1558, que incluye el motivo H1558.1., “El medio amigo”, que a su vez incluye el motivo H1558.1.1, “De tres amigos el menos amado prueba ser el verdadero en caso de emergencia”. Es decir, el motivo “los tres amigos” estaría en un nivel inferior al de “el medio amigo”, lo que implicaría un grado de relación, en forma de subordinación, entre ambos.

Los relatos presentados incluyen los siguientes motivos: “El medio amigo” (H1558.1), “De tres amigos el menos amado prueba ser el verdadero en caso de emergencia” (H1558.1.1), “Test de amistad” (H1558), “Consejo que demuestra ser útil por la experiencia” (J21), “Amigo traidor” (K2297), “Amistad” (P310), “Escasez de buenos amigos” (J401), “Un amigo se conoce en tiempo de necesidad” (J401.0.1.), “Cambio de suerte o destino” (N130), “Lealtad” (W34) y “Número formulístico: tres” (Z71.1).

Esta numeración cambia en el catálogo AaThU, pero como la equivalencia puede ser consultada en la misma obra se ha decidido no incluirla aquí, aunque sí es conveniente indicar que elimina completamente el motivo H1558.1.1. (“De tres amigos...”), base de este estudio.

Considero que todos los motivos se explican por sí mismos, quiero aportar un pequeño apunte sobre el motivo “Número formulístico: Tres”. Es un motivo que vamos a encontrar constantemente en la literatura, como puede ser el ámbito de los cuentos, como los tres cerditos, los tres deseos del genio, etc., pero también es común hallarlo en el ámbito religioso, por ejemplo, Abraham, Isaac y Jacob como patriarcas de Israel, y en ámbito cristiano, la Santísima Trinidad, los tres reyes magos, etcétera.

Además de estos motivos, me gustaría señalar un tema que va a aparecer en todas las versiones del cuento con diferente significado, como es la entrega de una prenda de ropa al amigo desgraciado. No se ha encontrado ningún motivo que haga referencia a este asunto, pero parece muy interesante en el marco de esta comunicación, ya que nos dará mucha información sobre el contexto social y religioso de cada una de las obras.

La estructura de los cuentos es muy sencilla. Los basados en el motivo “los tres amigos” comienzan con la presentación del personaje principal y la descripción de la relación que tiene con cada uno de sus tres amigos; continúan con explicación del problema, es decir, la deuda que el protagonista tiene con el dueño del lugar; después reproducen la conversación con cada uno de los tres amigos en busca de ayuda, y terminan con la resolución del problema por parte del tercer amigo y una moraleja. En “el medio amigo” la estructura es similar, pero la motivación es diferente. La petición de ayuda a los amigos es simplemente una prueba que un padre le propone a su hijo para que descubra

quiénes son sus verdaderos amigos. Al final, solo el medio amigo del padre es un buen amigo. El Conde Lucanor alarga su relato añadiendo una prueba adicional para el buen amigo, que este consigue pasar. Solo las versiones hebrea y judeoespañola se preocupan de describir a todos los amigos de forma individualizada, incluidos los que resultarán ser malos. Por otro lado, en las obras cristianas no se dedica tiempo a caracterizar a los malos amigos; sin embargo, sí que remarcan la generosidad del protagonista con sus amigos.

Séfer ben hamelej:

Sabrás que había un varón que tenía tres amigos. Y al amigo primero lo quería como niñeta de su ojo y todos sus pensamientos era por él. Ponía por su amistad su alma en su palma, cansaba y *lažraba* [hacía] por él todo su día y la más grande alegría era con él, se metía por mar y carera por su amistad que amor de su alma lo amó. Y al amigo segundo lo quería mucho bien, ma no como al primero, con todo esto apiadaba sobre él y lo aprovechaba y lo servía a él. Y percuraba por él y no se enfastiaba por él. Y el amigo el trecero era olvidán a él y era *ħaragán* en su lažeria de el amigo y muy poco era cuando se acodraba de él que le hacía a él algún *ħismet* [favor].⁹

Barlán y Josafat:

Sepas, infante, que tales son los amadores deste mundo como un omne que avía tres amigos, e los dos amava [de coraçon e de toda voluntad, e atormentávase mucho por la caridat dellos fasta la muerte por ellos trabajando, e deseando periglar] e del uno non se curava, ante lo despreciava.

El conde Lucanor:

Señor conde Lucanor –dixo Patronio-, un omne bueno avía un fiijo, et entre las otras cosas quel’ mandava et le consejava, dizial’ sienpre que puñasse en aver muchos amigos et Buenos. El fiijo fizolo assí, et començó a acompañarse et a partir de lo que avía con muchos omnes port al de los aver por amigos.¹⁰

En el caso de los relatos basados exclusivamente en el motivo de “Los tres amigos” es destacable que, de todas las versiones analizadas, solo en *Barlán y Josafat* se explica cómo el protagonista recibe la notificación reclamando su deuda.

E el señor de aquel omne enbió por él, para que le diese cuenta del aver que lediera, como lo despendiera. [...] E los mensajeros del señor non le davan vagar; mas queríanlo levar ante el señor. E, estando en esta coita e en esta priesa tan grande, oviéronle piadad, e diéronle un poco de espacio; e andudo buscando ayuda por sus amigos.

En las versiones basadas en “Los tres amigos” la petición de ayuda se describe de forma individual para cada uno de los amigos, incluso los malos, mientras las que se asientan sobre el motivo “El medio amigo” siguen tomando a los malos amigos como un personaje colectivo, y solo tratarán de forma individual al buen amigo. Veamos el caso de *Ben hamelej vehanazir*, para el motivo “Los tres amigos”, donde la solicitud de ayuda se narra como una conversación, y *El conde Lucanor*, para “El medio amigo”, donde esta petición es simplemente referida por el narrador.

Ben hamélej vehanazir:

Se fue al segundo amigo y le dijo: “Tú, el buen amigo que se encuentra en tiempos de apuro. Ya sabes qué hay entre nosotros de amor y amistad, y fidelidad pura; sabrás así mismo, mi veneración por ti todos los días del mundo con alma misericordiosa y *corazón íntegro*. Ahora necesito que me

⁹ Šmid: en prensa, previsto para 2022.

¹⁰ Don Juan Manuel: 316.

recompenses un poco de mis favores y que recuerdes los regalos que te di, y me ayudes con ayuda de buen amigo, compasivo y fiel.¹¹

El conde Lucanor:

El mancebo fizolo et fue probar sus amigos segund su padre le mandara. Et desque llegó a casa de sus amigos et les dixo aquel fecho peligroso quel' acaesciera, todos le dixieron que en otras cosas le ayudarién, mas que en esto, porque podrían perder los cuerpos et lo que avían, que non se atreverían a le ayudar.¹²

En cuanto al contenido, el único autor que decide agregar elementos externos al relato, como poemas, es Ibn Ḥasday en la versión hebrea; el resto se ciñe a la descripción de los acontecimientos. He aquí un ejemplo de los poemas.

Quando veas un hermano atrapado en la red, rápido, procúrale un rescate: libérale de su trampa, pues no sabes lo que un día puede engendrar.¹³

Quisiera hablar de lo que he denominado “el regalo del mal amigo”, un tema que solo aparece en el motivo “los tres amigos”, que es lo que entrega el amigo más querido en vez de ayudar de forma real. Podemos ver que tanto la versión hebrea como la sefardí hablan de dos vestidos, citando a 2Re 5,22 (Cantera, Iglesias: 2015), lo que pide el siervo de Eliseo a Naaman a espaldas de su señor y que le provoca un castigo en forma de lepra. Por otro lado, el autor de la versión castellana cambia los vestidos por tres cilicios, un instrumento de penitencia física que en un principio era una especie de capa de tela áspera y que evolucionó hasta convertirse en una de cinta de metal con pinchos que hasta el día de hoy se sigue utilizando en la tradición cristiana católica. La versión cristiana, *Barlán y Josafat*, basa el argumento de su novela marco en la conversión del joven príncipe al cristianismo, lo que queda reflejado en cierta medida en el vocabulario utilizado en los exempla. Muestro aquí un pequeño ejemplo, sacado de la respuesta negativa del primer amigo a ayudar al protagonista, y su contrapartida en hebreo.

Barlán y Josafat:

Pero, por el grand amor que me tú oviste, toma de mí estos tres celicios, que lieves por la carrera: líéalos si quisieres, que poco provecho te farán. E vete, ca non averás más de mí.

Ben hamélej vehanazir:

Que sepas de verdad que no tengo manera de ayudarte, salvo dos mudas de vestido para cubrir tu vergüenza.¹⁴

A pesar de que los cilicios pertenecen a la imaginería cristiana, no es común a todas las versiones cristianas de *Barlán y Josafat*. Por ejemplo, en versión cristiana georgiana “un par de vestidos”.

Para finalizar, prestemos atención a las moralejas finales. La moraleja de todas las versiones es básicamente la misma: los amigos son metáforas de las cosas físicas del mundo que no nos servirán en el más allá, si no que es necesario dirigirse a Dios, el único que es capaz de librar de la muerte. Dependiendo de la confesión religiosa en la que se haya escrito la obra, se mencionará la fe, las buenas acciones o a los santos, como en *El conde Lucanor*. Como muestra, reproduzco la moraleja de la versión sefardí, pero las cuatro versiones ofrecen moralejas prácticamente iguales:

¹¹ Ibn Ḥasday: 2011, 89. Traducción Irene Rincón Narros.

¹² Don Juan Manuel: 317.

¹³ Ibn Ḥasday: 2011, 89. Traducción Irene Rincón Narros.

¹⁴ *Ibid.*

El conde Lucanor:

Otrosí, este enxiemplo se puede entender spiritualmente en esta otra manera: todos los omnes en este mundo tienen que a amigos, et cuando viene la muerte, anlos de provar en aquella queixa. Et van a los seglares, et dizenlos que assaz an que fazer en sí; van a los religiosos et dizenles que rogarán a Dios por ellos; van a la muger et a los fijos et dizenles que irán con ellos fasta la fuessa et que les farán onra a su enterramiento. Et assí pruevan a todos aquellos que ellos cuidavan que eran sus amigos. Et desque non fallan en ellos ningún cobro para escapar de la muerte, assí como tornó el fijo después que no falló cobro en ninguno daquellos que cuidava que eran sus amigos, tórnan se a Dios, que es su padre [...].¹⁵

Séfer ben hamélej vehanazir:

Y agora, hijo de el rey, sabrás que el amigo primero es la hacienda de el hombre, la plata y el oro que no hay provecho de ellos en hora de su muerte salvo la mortaja que lo entera. El amigo segundo es la mujer y sus hijos y la gente de su casa y sus *querobim* [ceranos] y sus vecinos que van con él hasta el *québer* [sepultura] y suspiran por él y le dejan solo al québer y se tornan a su lugar. Y el amigo tercero es la *sedacá* [obras justas] y las mercedes y *ma'asim* [hechos] buenos que él hace en este mundo, él es el que lo salva y lo escapa de el *din* [juicio] de *Guehinam* [purgatorio, infierno].¹⁶

Curiosamente, esta moraleja está relatada en una obra rabínica judía compuesta entre los siglos VIII y XIX, el *Pirkei Derabi Eliezer*. En el capítulo 34(4) el hombre habla con su dinero, con sus parientes y con sus buenas acciones, los tres amigos que el hombre tiene en su vida. Les pide que le libren de la muerte, algo que solo lo consiguen las buenas acciones¹⁷.

El hombre tiene tres amigos durante su vida: sus hijos y sus nietos, su dinero y sus buenas obras. Cuando llega la hora de salir de este mundo reúne a sus hijos y servidores y les dice:

-Por favor os lo pido, venid y salvadme del juicio de la muerte perversa.

[...] Finalmente reúne a sus buenas obras y les dice:

- Venid vosotras y libradme de esta muerte, haceos fuertes conmigo y no permitáis que salga de este mundo, pues todavía podéis esperar algo de mí si yo me salvo.

Ellas le responden:

- Vete en paz; antes de que tú llegues allá nosotras te precederemos.

Así está dicho: Delante de ti caminará tu justicia y la gloria de YHWH cerrará tu marcha (Is 52,8).

Me gustaría mostrar unos ejemplos de cómo el contexto religioso en el que se integra cada una de las versiones deja su impronta en el relato. En la versión hebrea llama especialmente la atención cómo Ibn H̄asday engarza en el relato multitud de citas bíblicas y talmúdicas, por ejemplo, solo en este cuento de cinco páginas se encuentran unas 40 referencias. De hecho, es una de las citas la que Ibn H̄asday utilizó para el nombre original de su obra, “Beneficio y salvación”, o *Veašlajá haruaj* en hebreo, cita de Est 4,14.

Espero, con la ayuda de Dios, bendito sea, que tengas *beneficio y salvación* en todos tus asuntos y en lo que sea la mayor de tus aflicciones y que *te hagas grato a tu señor*.

Este pequeño fragmento incluye además una cita a 1Sm 29,4, *te hagas grato a tu señor*. La gran abundancia de citas bíblicas y referencias a temas rabínicos en la obra de Ibn H̄asday es uno de los temas que estoy desarrollando en otros trabajos. Por otro lado, las citas bíblicas que aparecen en la versión sefardí dependen en buena medida del criterio de Amarachi como traductor, pero no presenta variaciones significativas respecto a la versión hebrea.

Tras esta disertación debo afirmar que, efectivamente, es extremadamente difícil teorizar sobre el concepto de motivo esperando llegar a conclusiones firmes. En el caso expuesto se ha visto que dos

¹⁵ Don Juan Manuel: 319.

¹⁶ Šmid: en prensa, previsto para 2022.

¹⁷ Reproduzco a continuación un pequeño fragmento del relato, tal y como fue traducido por Miguel Pérez Fernández en *Los capítulos de Rabí Eliezer* (1984). El resto del texto explica cómo el hombre no puede conseguir ayuda ni de sus hijos y servidores, ni de su dinero.

motivos que Thompson subordina uno a otro, y que Uther fusiona, son más similares de lo que cabría esperar. Desde mi punto de vista, se trata de dos variantes del motivo “Test de amistad”, que deberían ser clasificadas al mismo nivel y no ser fusionadas, subordinadas ni eliminadas, ya que aportan un tipo de información único que, analizado en diferentes contextos, puede proporcionar mucha información sobre las sociedades que los emplean en su literatura.

Bibliografía

ALFONSO, Pedro (1980): *Disciplina clericalis*. María Jesús Lacarra (intro. y notas), Esperanza Ducay (trad.). Zaragoza: Guara editorial, Zaragoza.

ALTMAN, Alexander y Samuel Miklos STERN (1958, edición de 2009): *Isaac Israeli: A Neoplatonic Philosopher of the Early Tenth Century*. Chicago: The University of Chicago Press.

BÁRDENAS DE LA PEÑA, Pedro (1993): *Barlaam y Josafat, redacción bizantina anónima*. Madrid: Siruela.

CANTERA, Francisco y Manuel IGLESIAS (2015): *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

CARNERO BURGOS, Severino (1990): *Edición y estudio del “Barlán y Josafat” (Versión castellana)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

DON JUAN MANUEL (2004): *El conde Lucanor*. María Jesús Zamora Calvo (ed.). Madrid: Editorial Edaf.

HABOUCHA, Reginetta (1992): *Types and Motifs of the Judeo-Spanish Folktales*. New York: Garland Folklore Library.

IBN HASDAY, Abraham ben Shmuel Halevy (1987): *El príncipe i el monje*. Tessa Calders i Artís (trad.), Sabadell: Ausal.

— (2011): *Ben Hamelej Vehanazir (El hijo del rey y el monje)*. Ayelet Oettinguer (ed.). Tel Aviv: Haim Rubin Tel Aviv University Press.

KALINOWSKA, Sophie-Irene (1972): *El Concepto De Motivo En Literatura*. Valparaíso: Ediciones Universitarias.

LACARRA, María Jesús, (1999): *Cuento y novela corta en España*. Barcelona: Crítica.

LANG, David Marshall (1966): *The Balavariani, a tale from the Christian East translated from the old Georgian*. London: George Allen & Unwin LTD.

MARTÍN ALGARRA, Manuel (2003): *Teoría de la comunicación, una propuesta*. Madrid: Editorial Tecnos.

NOY, Dov (1954): *Motif-index of Talmudic-midrashic Literature*. Bloomington: Indiana University.

PÉREZ FERNÁNDEZ, Miguel (1984): *Los capítulos de Rabí Eliezer*. Valencia: Biblioteca Midrásica, Institución San Jerónimo.

PROPP, Vladimir (1958): *Morfología del cuento*. F. Díez del Corral (trad.). Madrid: Akal.

— (1974): *Las raíces históricas del cuento*. José Martín Arancibia (trad.). Madrid: Editorial Fundamentos.

ŠMID, Katja (2022): «Las versiones judeoespañolas de *Ben hamélej vehanazir* (Salónica, 1849 y 1880)», en Rachel Peled Cuartas (ed.), *El príncipe y el monje: la trayectoria de la versión hebrea de Barlaam y Josafat*. Universidad de Alcalá y CILENGUA.

THOMPSON, Stith (1955): *Motif-Index of Folk-Literature*, (6 Vol.). Copenhagen: Rosenkilde and Bagger International Booksellers and Publishers.

UTHER, Hans-Jörg (2004): *The types of international folktales. A classification and bibliography*. Helsinki: Suomalainen Tiedekatemia, Academia Scientiarum Fennica.